

Bravura e hidalguía de los madrileños

Los Hermanos Alvarez Quintero, no quieren salir de Madrid

—Nuestro mayor deseo, nuestra íntima fe es que termine toda esta tremenda desgarradura de España. Habla Joaquín Alvarez Quintero. Estoy sentado frente a él, en su casa del barrio de Salamanca. No habla nunca personalmente; dice: "nosotros". Expresa con sus pensamientos el pensamiento de su hermano Serafín, que es también, de siempre, su colaborador y su amigo. Ambos forman una unidad espiritual.

—Nadie podía prever— agrega con la mirada sumergida en sí mismo, preocupado— que el odio se levantase con una violencia tan desencadenada y tan atroz. Salimos poco de casa. Nos duele ver a nuestro Madrid herido en sus casas mejores, muchas agredidas por los abusos, otras convertidas en escombros. Al verlas, no podemos dejar de imaginarnos los heridos o los muertos que hay tras de cada casa destruida. Por cada esqueleto de una de esas casas, existen muchas familias que no volverán a conocer la alegría. Habrá ya siempre entre ellas y las satisfacciones de la vida un estampido que les ateró un día y un montón de escombros, entre los que quedaron enterrados seres queridos.

—Permanecemos unos momentos callados. Hay en este despacho un silencio acogedor. No parece posible que a tres o cuatro kilómetros de él se hallen las trincheras, en las que, minuto a minuto, acecha la muerte. De pronto llega hasta nosotros una detonación. Nuestros oídos la reconocen bien. No es un estampido seco. Está mezclado a un crujido alargado, a un desgarramiento de metales. Ninguno de los dos aludidos a esta muestra de la guerra bárbara que hacen los fascistas. Uno piensa sencillamente: "Hoy no habían disparado en toda la mañana". Y pasa a pensar en otras cosas.

—No se deciden ustedes a abandonar Madrid, aunque sólo sea por algún tiempo; aquí se vive en tensión permanente. Los nervios protestan a veces y reclaman un descanso.

—No, de Madrid no salimos. Nos sentimos unidos a él y queremos vivir sus mismos sufrimientos. En distintas ocasiones, representantes de entidades oficiales nos ofrecieron todas las facilidades necesarias para que fuésemos a residir en lugares apartados de la guerra. De América del Sur nos han llegado ofrecimientos que podrían dar satisfacción a cualquier egoísmo. Pero lo que auténticamente nos asusta es abandonar Madrid, y, sobre todo, abandonar a España en estos momentos. No podríamos vivir en el extranjero y contemplar desde lejos, en medio de un mundo que vive en las satisfacciones de los tiempos normales, a nuestro país desangrándose. Aquí sufrimos con todos y nos ayuda a soportar estos sufrimientos la fuerza espiritual que entrega nuestra suerte a la de España.

Recuerda las satisfacciones morales que les han proporcionado personas desconocidas. Centes del Madrid, que constituye para ellos su tierra de adopción. Durante el invierno aspero que hemos sufrido los madrileños, llegaban a casa de los Quintero obsequios de productos alimenticios.

No eran simples admiradores que se desprendían de lo que en Madrid significaba el mayor tesoro que se podía ofrecer. Eran madrileños que les querían a través de su obra. Les demostraban un afecto familiar.

—Nos alimenta más—dice— este cariño de que constantemente nos han dado pruebas, que los manjares que nos servían para atender a nuestros estómagos. El entusiasmo y el esfuerzo que toda la vida hemos dedicado a nuestro Madrid, no podría encontrar mayor compensación que estos afectos que han surgido a nuestro alrededor, en circunstancias tan dolorosas. No hemos carecido de nada gracias a estos amigos. Pero durante los meses en que el frío contribuía a hacer más dramática la situación de nuestra ciudad asediada, sufríamos el hambre que se pa-

seaba en infinidad de casas y las privaciones de las mujeres que hacían cola día y noche sin conseguir el suficiente alimento, y la desolación de las familias que en una de aquellas noches de bombardeo habían perdido algunos de sus miembros.

Llega Serafín, que toma parte en nuestra conversación. Al referirse a sus trabajos, ellos me contestan:

—Es ahora imposible fijar la imaginación en otra inquietud que no sea la guerra. A veces, nuestra vocación, causada de nuestra inactividad, nos apremia a que cojamos la pluma y escribamos alguna cosa. Pero, al fin, le garán días en que podamos reanudar nuestra labor. Madrid nos ha proporcionado materia humana para la mayor parte de nuestra obra teatral. En lo que llevamos de guerra, podemos decir que hemos observado y hemos aprendido más que en el resto de la vida. Pero para recoger esta vida tensa es preciso verla en perspectiva, es necesario que transcurra tiempo y que la tragedia se contemple sin estar uno tan sumergido en ella.

Tal es como viven los hermanos Alvarez Quintero en Madrid. Cuando los fascistas lanzaban en sus libelos y por sus radios que los populares comediógrafos habían sido asesinados, los madrileños antifascistas se privaron de sus alimentos para ir a ofrecerlos, con esa nobleza y esa afectuosidad de las gentes sencillas. Los fascistas no podrán comprender jamás a este pueblo, que sabe defender con tanta bravura su independencia, y que, mientras se siente zarandeado por una guerra despiadada, sabe tener rasgos de esta hidalga naturaleza.

En Alemania se impone el servicio obligatorio a las muchachas

En Alemania se ha decretado el deporte obligatorio a las mujeres. Así lo dice "Nouvelles d'Allemagne". Se impone éste a todas las muchachas de 17 a 17 años que no pertenezcan a la "Asociación de jóvenes alemanas". A éstas no les es preciso; éstas se educan ya militarmente. Porque, el Decreto, publicado en mayo, sobre el Deporte obligatorio, tiene ese objeto: militarizar a las mujeres.

Un llamamiento publicado, con motivo del Decreto, en el "Reichsjugendfuhrer" y el "Reichsportfuhrer" habla de un "deber de perfeccionamiento físico", con el fin de educar a las mujeres "dispuestas a todos los sacrificios".

Según se desprende de las comunicaciones hechas por el "Servicio de prensa de las Juventudes del Reich", esta deporte obligatorio debe ser para las muchachas lo que para los jóvenes de la misma edad representa el servicio militar.

Se añade que este deporte garantiza la organización de toda la juventud femenina con vistas a su adaptación a "sus tareas futuras" y al "espíritu de sacrificio".

Esta instrucción comprende: defensa contra los ataques aéreos y contra los gases; cursos de enfermeras y educación física por medio de la gimnasia y de grandes marchas.

La organización de toda la juventud femenina, añadida a la educación de la juventud masculina para los servicios militares y para el trabajo, es un nuevo paso que se da hacia la militarización total del pueblo alemán.

LEA USTED EL PUEBLO MANCHEGO

JURADOS MIXTOS

Lista de los juicios verbales que han de celebrarse en esta Agrupación de Jurados Mixtos durante los días que se indican

- (Continuación)
- Día 16, a las 10 y a las 12: Serafín Redondo contra Emilia Costi Gómez, por despido, de Tirteafuera y Almodóvar del Campo.
 - Día 16, a las 10,30 y 12,30: El anterior contra la anterior patrona, por salarios de las mismas localidades.
 - Día 16, a las 11 y a las 13: Francisco Marañez Ruiz contra Félix Simarro, por salarios, de La Solana.
 - Día 17, a las 10 y a las 12: Juan Cózar Palacios contra Ángel Vázquez y otros, por salarios y horas, de Moral de Calatrava.
 - Día 17, a las 10,30 y 12,30: Francisco Alonso Ruiz contra Carlos Pérez, por salarios, de Mestanza y Puertollano.
 - Día 17, a las 11 y a las 13: Antonio Gómez Pastrana contra Bernabé González, por despido, de Manzanares.
 - Día 18, a las 10 y a las 12: Ceferino Moreno contra Hermenegildo González, por despido, de Manzanares.
 - Día 18, a las 10,30 y a las 12,30: Miguel de la Plaza Otero contra Rafael Coronado, por despido, de Viso del Marqués y Cózar.
 - Día 18, a las 11 y a las 13: Basilio Gómez Ruiz contra José María Cajarro, por despido, de Villanar y Torre de Juan Abad.
 - Día 19, a las 11, en segunda: Antonio Muñoz contra Manuel Navarro, por salarios, de Socuellamos.
 - Día 19, a las 10 y a las 12: Gabriel Novillo Ortiz contra Celso Orta, por salarios, de Campo de Criptana y Cortés de Almaguer (Toledo).
 - Día 19, a las 10,30 y a las 12,30: El anterior contra el anterior patrono, por despido, de las mismas localidades.
 - Día 21, a las 10 y a las 12: Francisco Cañas Becerra contra Manuel

PRENSA FACCIOSA

Los moros que rezan por Franco

De "Sur", de Málaga: "Salamanca.—Se encuentra en Salamanca, procedente del Marruecos español, Mohamed Ben Amar, concul de España en Yecda (Arabia), y uno de los marroquíes que en la zona de nuestro Protectorado goza de más prestigio. Viene a ofrecer sus respetos al generalísimo Franco. Le acompañan los moros notables Abselan Tensamani, primer secretario árabe de la Alta Comisaría de España en Marruecos, y su hermano Mohamed Tensamani, delegado para asuntos de inválidos en la zona. Nos han manifestado que han formado parte de los crecientes noventa y seis peregrinos que visitaron la Meca. Cuentan lo agradecidos que todos los viajeros están a Franco, Caudillo de España, por las atenciones recibidas. Y dicen que en las cinco oraciones que diariamente son de utilidad, hacían preces por Franco."

Los moros que "hacen preces" por Franco serán esos a quienes Franco tiene en puestos bien retribuidos. Pero que pregunten a los que trajo agredidos a España y que cobran poco, cuando cobran. A no ser en los momentos en que los liquidan los soldados de la República.

En la retaguardia fascista se murmura

De "El Correo de Andalucía": "Los 'sabelotodo' y los murmuradores causan más daño que los rojos. Estoriar mejor en el frente. Pensemos a todas horas en que el Caudillo reconquistará por completo a España y la salvará de manera definitiva. ¡Todos combatimos a ello con nuestros esfuerzos y sacrificio!"

—¿Pues, qué es lo que dicen los murmuradores? Seguramente que no están ya convencidos de que el fascismo ganará la guerra. (Pero, no piensen igual los caudillos "nacionalistas")

—Lo que ocurre es que los jefes creen tener asegurado el medio de escapar a la justicia de la República; y los "sabelotodo" y los que murmuran están seguros de no encontrarse en el mismo caso. No serán nunca conjuntos ni

el esfuerzo, ni el sacrificio de años y otros. Por eso, las reacciones ante el peligro son distintas también.

La obra social del Nuevo Estado

Según "Boinas Rojas", de Málaga, la obra social del "Nuevo Estado" es cuantiosa. "Ha sostenido el nivel de vida durante la guerra. Ha mantenido a los cuantiosos sociales de los trabajadores. Ha creado las Fiscalías de Vivienda. Ha comenzado la construcción de casas baratas. Ha creado el Patronato Antituberculoso. Ha fomentado el Auxilio de Invierno, obra magnífica de nuestra Faldiga. Ha impuesto el impuesto sobre el superavit y ha organizado el Día del Plato Único con el que atenderá a parte de la gran obra señalada."

Lo de sostener el nivel de vida es verdad. Siguen viviendo entre los fascistas los obreros que se han retirado y los trabajadores que se retiraron, fueron fusilados o miles. Los conquistados sociales; pues, con mantenidas. Las de los poderosos.

Las Fiscalías de la Vivienda y la construcción de casas baratas sirven únicamente para dar de comer a los más cercanos o influyentes amigos de los que mandan. No pocas de las yerbas de su retaguardia se deben a eso.

El Patronato Antituberculoso creado por ellos es una burla contra la gente, hambrienta mientras se exportan las coochas a Italia y Alemania, en cambio de miseria y bombas.

Y en cuanto al Auxilio de Invierno en el Día del Plato Único, todos los días publican las autoridades fascistas bandos en los que convierten a las "personas pudientes", porque no sigan desatendiendo sus ilustres asuntos sobre el particular.

En estas mismas páginas hemos reproducido muchas veces dichos documentos. Pero el documento más esencial e incontrovertible es el que facilita con su presencia los evadidos de la zona fascista: "La estampita del hombre y de la desesperación" "Obra social" del "Nuevo Estado".

A confesión de parte

El "Popolo d'Italia", del 26 de mayo, dedica un artículo, muy curioso, a comentar el "Libro Blanco", presentado por el señor Alvarez del Vayo en el Consejo de la Sociedad de Naciones.

Señala, en primer término, con un discutible lógica mussoliniana, que la enorme cantidad de documentos aportados en defensa de la tesis española sobre la violación, por parte de Italia, del Pacto de No Intervención, no puede producir impresión alguna fuera de los círculos antifascistas. Claro que se trata de un criterio subjetivo, tan subjetivo y tan totalitario como el mismo "Popolo d'Italia", porque los círculos antifascistas ya estaban, hace mucho, curados de espanto, y fueron, por tanto, los menos sorprendidos.

En los otros, en los fascistas, tan poco hay que hablar de sorpresa. Sería tan peregrino como hablar al delincuente de sus propios delitos.

Lo importante es consignar aquí que el "Popolo d'Italia", o sea Mussolini, casi en carne y hueso, reconoce como auténticas, las pruebas justificativas de la acusación formulada por el representante de España en el Consejo ginebrino.

Los párrafos que se transcriben a continuación, en los que el órgano fascista, haciendo caso omiso de Trujillo que se enorgullece, con fatidica imperialista, de la "óptima organización de los voluntarios italianos", es una confesión clara, si exceptuásemos ese viejo matiz del voluntariado.

Véase: "El Libro Blanco" contiene la reproducción de órdenes y otros documentos militares que prueban solamente la óptima organización de los vo-

Las luchas ideológicas del Nazismo

BERLIN.—Recientemente en ocasión de una gran reunión de "amigos, partidarios, berlineses, el Ministro de la Propaganda, Goebbels, ha pronunciado un discurso, radio difundido por todas las estaciones alemanas. Habla del plan cuatrienal, el Ministro ha explicado, una vez más, las razones que han inducido a Alemania a comprender la batalla por su independencia económica con respecto al exterior. Ha declarado que el desahucio de ninguna manera aislarse. Alemania es un país pobre en materias primas."

Refiriéndose después al problema colonial, dijo, entre otras cosas: "Nosotros no hemos renunciado en absoluto a las Colonias. Por tanto, podemos estar ciertos de que las volveremos a tener."

Sucesivamente, respondió a los ataques del Arzobispo de Génova, Goebbels pronunció una violentísima palabra: contra la Santa Sede.

Algunas de estas declaraciones del Ministro tienen una gravedad especial.

Interrumpió italiano, organización, que constituye una espina en el corazón de la España roja, ya que no puede decir lo mismo con respecto a los voluntarios que combaten a su lado.

Los documentos publicados demuestran también el alto ideal que anima a los voluntarios que se llaman a sí mismos "voluntarios" causados de la idea fascista, la cual transfiere, poniendo al enemigo la verdad humana y divina a que va ligada y que "piensa en todo momento representando la grande, potente y amabilísima Patria y la fuerza guerrera de la Italia fascista."